



presente
continuo
org

HIPERECOLOGÍAS SITUADAS: OPERACIONES TECNOPOÉTICAS PARA UN POSTHUMANISMO DEL PRESENTE

Por Agustina Rinaldi

Fundación Williams, Fundación Bunge y Born
Con la participación de Fundación Andreani



ORGANIZAN

FUNDACIÓN
WILLIAMS

FUNDACIÓN
ANDREANI

PARTICIPA

HIPERECOLOGÍAS SITUADAS: OPERACIONES TECNOPOÉTICAS PARA UN POSTHUMANISMO DEL PRESENTE

Por Agustina Rinaldi

Fundación Williams, Fundación Bunge y Born
Con la participación de Fundación Andreani

Resumen

El presente artículo reflexiona sobre el proceso de investigación y creación desarrollado durante la residencia en NANO (Núcleo de Arte e Novos Organismos) de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y en el festival Hiperorgânicos 12, donde el intercambio con investigadores y artistas de Río de Janeiro, Brasil, permitió identificar una metodología situada. A partir de una expansión del trabajo previo *La técnica como medio para ensayar imaginarios divergentes*, el texto propone pensar la técnica en conjunción con la naturaleza como un modo específico de ampliar las nociones de agencia asociadas al posthumanismo. Para ello, se articula la noción de “hiperrealidad” de Jean Baudrillard -como efecto del simulacro- con las operaciones tecnopoéticas experimentadas en el laboratorio abierto del festival, entendidas como aperturas de imaginarios divergentes. Finalmente, se analiza la práctica textil de la artista chilena Javiera Asenjo Muñoz como vía para imaginar tecnologías más flexibles, sensibles y relacionales.

Palabras clave

Técnica, hiperrealidad, hiperecologías situadas, imaginarios divergentes, posthumanismo del presente.

Introducción

En el marco de la residencia propuesta por Presente Continuo, el programa de ciencia, arte y tecnología de la Fundación Williams y la Fundación Bunge y Born, en NANO (Núcleo de Arte e Novos Organismos) de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), que culminó en el festival Hiperorgânicos 12, este segundo artículo presenta una metodología de investigación y creación específica, identificada a partir del intercambio con investigadores y artistas situados en Río de Janeiro. El proceso se desarrolló en el contexto de NANO, una iniciativa de la Escola de Belas Artes de la universidad dedicada a explorar los cruces entre arte, ciencia y tecnología, llevada adelante por Guto Nóbrega y Maria Luiza Fragoso.

Este artículo, una expansión del anterior, *La técnica como medio para ensayar imaginarios divergentes*¹, surge tras cinco días de convivencia con estos investigadores y artistas en una hacienda y durante los tres días de experimentación en el laboratorio abierto del festival. Su propósito es pensar la técnica en conjunción con la naturaleza como una singular expansión de las nociones de agencia propias del posthumanismo, mediante procesos de investigación y creación artística de los que emergen otras posibilidades de pensar y hacer mundo a partir del contacto con lo viviente.

Se parte de la maquinaria conceptual de Jean Baudrillard en *Cultura y Simulacro*² para trazar un paralelismo entre sus simulacros y las operaciones tecnopoéticas de los integrantes del programa, consideradas ensayos de otras formas de existencia posibles. A estas expresiones artísticas se las nombra como hiperecologías situadas, por acontecer en un marco con características específicas que se desarrollará durante el artículo.

¹ Agustina Rinaldi, *La técnica como medio para ensayar imaginarios divergentes*, [disponible en web](#)

² Jean Baudrillard, *Cultura y simulacro* (Barcelona: Editorial Kairós, 1978).

Luego de reflexionar sobre la expansión de estos procesos a partir del intercambio colectivo en un contexto fuera de lo común, se ahondará en la búsqueda de la artista chilena Javiera Asenjo Muñoz, que vive, estudia y trabaja en Río de Janeiro, para pensar su práctica -la tejeduría- como apertura a un imaginario tecnológico más blando, flexible y relacional.

La técnica como medio para construir [híper]realidades alternativas

Una estrategia para construir imaginarios divergentes consiste en identificar los artilugios mediante los cuales se produce la noción impuesta de realidad, esa que se presenta como única y ajena a nuestro control.

Reconocer que lo real no es más que un flujo incesante de transformaciones resulta necesario, pero no suficiente, para agrietar el modelo dominante - el capitalismo- y habilitar otras formas de existencia.

En este contexto, la técnica dentro del ámbito artístico se vuelve un medio para ensayar modelos alternativos a pequeña escala que, de ser aceptados, podrían replicarse e incidir en el territorio que habitamos.

El filósofo Jean Baudrillard sostiene que los simulacros -una acción que reproduce algo por repetición- no representan la realidad, sino que la precede, instaurando modelos que terminan configurando imaginarios específicos. Aunque en un principio resultan desconcertantes, con el tiempo esas construcciones se naturalizan y las experiencias comienzan a ajustarse a lo que el modelo propone. A este proceso lo denomina hiperrealidad.³

³ Baudrillard, op. cit., pp. 9-12.

En este contexto, existe un paralelismo entre los simulacros y las operaciones tecnopoéticas de los artistas de NANO que, mediante su hacer, presentan modelos alternativos desde los cuales emergen otros modos de ser en el mundo en relación con las agencias.

Este desvelamiento ocurre tanto durante el proceso de investigación y creación -instancia en la que surgen todo tipo de preguntas, muchas veces sin respuesta- como en el acto de poner en común esas exploraciones.

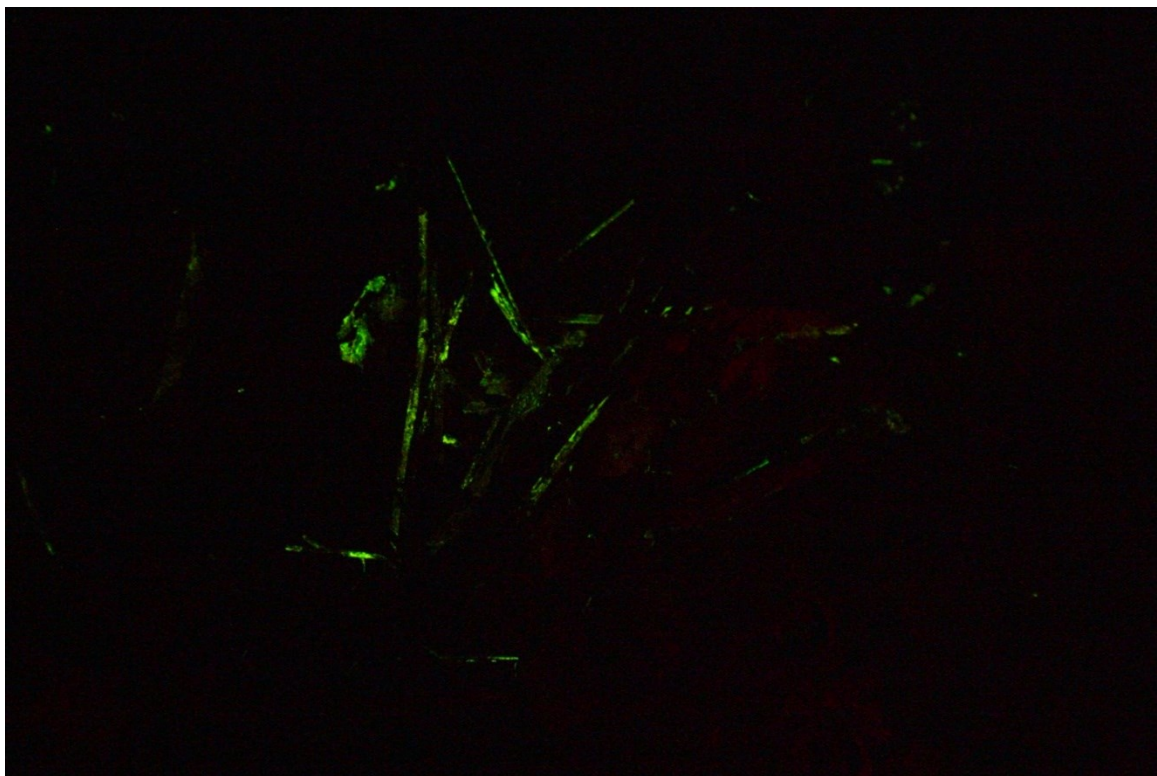
Aunque los primeros contactos con esos modelos alternativos -o pruebas piloto- a partir de la creación artística puedan resultar desconcertantes, al alejarse de las lógicas de lo real que estructuran nuestras vidas, al abrazar esa incomodidad se despliega la posibilidad de imaginar más allá de la rigidez del sistema.

Hiperecologías situadas: modelos emergentes de la convergencia arte-naturaleza en Río de Janeiro

Los procesos de investigación y creación de los participantes de NANO comparten como característica fundamental la convergencia arte-naturaleza, explorada desde distintos enfoques conceptuales y técnicos.

Javiera Asenjo Muñoz investiga gasas precolombinas y crea sus propios tejidos, Clara Acioli experimenta con micelios bioluminiscentes, Helena Guimarães elabora biomateriales con los que crea piezas que podrían considerarse prótesis y Jonas Esteves produce esculturas híbridas donde confluyen elementos naturales -como el musgo- con componentes artificiales propios de la electrónica.⁴

⁴ Estos son solo algunos ejemplos de los múltiples procesos que se llevan adelante en NANO.



Experimentación con micelio bioluminiscente por la artista Clara Acioli.

Las prácticas de estos artistas e investigadores se arraigan en lo ecológico más que en lo medioambiental. Para comprender esta diferencia, es necesario distinguir entre medioambiente y ecología:

Mientras que el medioambiente es aquello en lo que las agencias existen, siendo condicionadas y, a la vez, condicionando en un tiempo dado, la ecología es la transformación de ese medio mediante la técnica; acá no solo hay adaptación, sino que hay intervención y diseño de ecosistemas que integran elementos naturales y objetos técnicos, convergencia de la cual se despliegan todo tipo de relaciones. En este sentido, Yuk Hui habla del “fin de la naturaleza”:

La hibridación del medioambiente natural y las máquinas constituyen así un enorme sistema cuya conceptualización conduce al fin de la naturaleza y al comienzo de la ecología. Fuera de su uso estricto en el ámbito de la biología, la ecología no es un concepto de la naturaleza, sino un concepto de la cibernética.⁵

⁵ Yuk Hui, *Fragmentar el futuro*. Máquina y ecología (Buenos Aires: Caja Negra, 2023), p. 117.



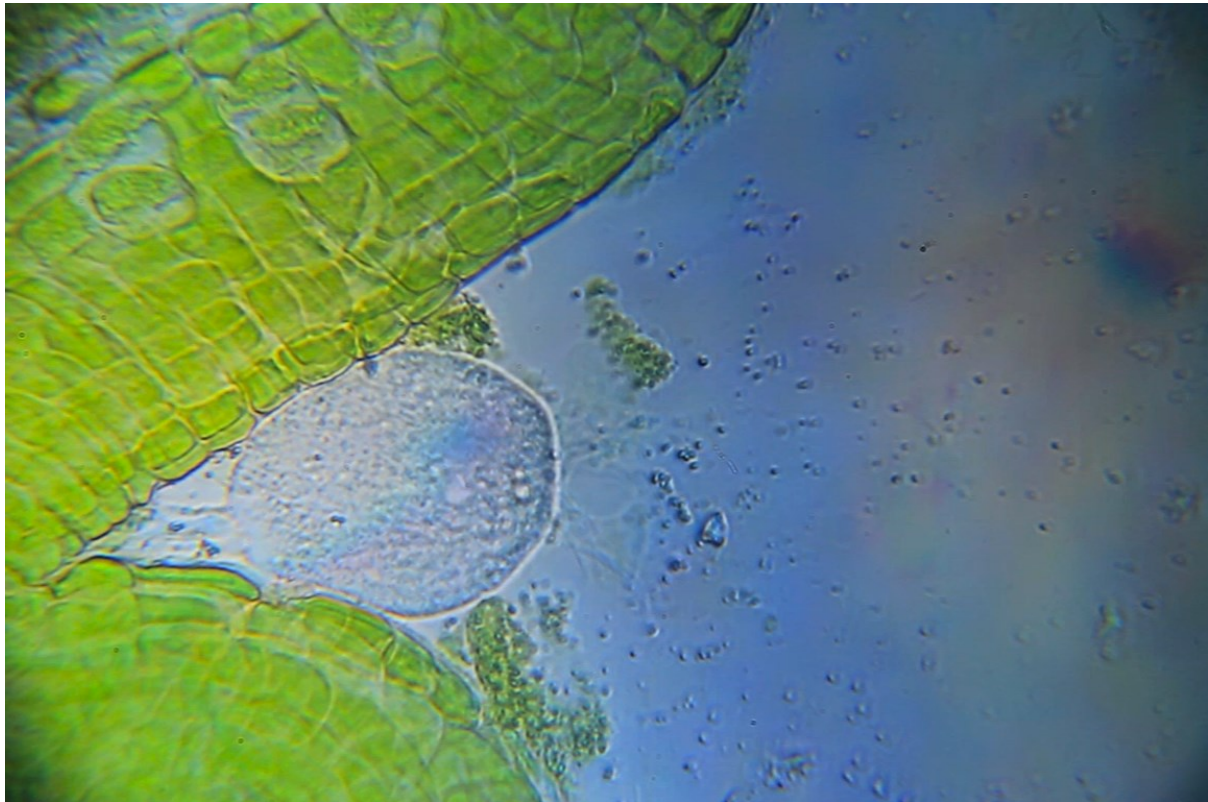
Exploración de imágenes en movimiento a partir de la observación de superficies fermentadas de kombucha por la artista Sofía Mussolin.

En este sentido, propongo el término hiperecologías situadas para enmarcar los procesos de estos artistas e investigadores situados en NANO, en Río de Janeiro, Brasil, por dos aspectos que considero fundamentales:

En primer lugar, la convergencia entre elementos naturales, como algodón, micelio y musgo, y complejos despliegues técnicos, como la tejeduría, la manipulación de materia viva y la creación de circuitos electrónicos, da lugar a un tercer elemento híbrido.

En segundo lugar, de ese proceso mediante el cual se crea un tercer elemento híbrido, que combina investigación y experimentación, emergen preguntas que impulsan a repensar el modo de ser en el mundo en relación con otras agencias. Por ejemplo: cuáles son los límites, si se está aproximando a ellas o accediendo a su mundo interior, o qué otros modos de vincularse, sin intentar conquistar lo que excede lo humano, podrían proponerse. En síntesis, se trata de desafiar el antropocentrismo propio del modelo

actual mediante la construcción de alternativas posibles que, al ser puestas en escena de manera repetida, comienzan a vivenciarse como lo real.



Investigación con microalgas y bacterias a través de la observación microscópica por la artista Nair Gramajo.

Proponer un término para pensar las relaciones específicas que surgen de la interacción entre arte y naturaleza atravesadas por la técnica en un tiempo y espacio determinados, está ligado a la motivación por la emergencia de zonas de contacto que, mediante la investigación, creación y puesta en común, permitan trazar otros modos de existencia. En esta línea, Gilles Deleuze y Félix Guattari afirman que “la creación de conceptos apela en sí misma a una forma futura, pide una tierra nueva y un pueblo que no existe todavía”.⁶

⁶ Gilles Deleuze y Felix Guattari, *¿Qué es la filosofía?* (Barcelona, Anagrama, 1993), p.110.

La pausa como metodología: operaciones tecnopoéticas “inmersivas” para la construcción de un nuevo tiempo

Tres semanas antes de la apertura de Hiperorgánicos 12 en Futuros, un espacio de arte en el barrio Flamengo donde se realizaron el OpenLab⁷ y el simposio, Guto Nóbrega y María Luiza Fragoso organizaron una “inmersión” entre los participantes de NANO a las afueras de San Pablo.

En una hacienda perteneciente a la videoartista brasileña Rachel Rosalen y a su marido, Jan Ferslev, actor que formó parte del prestigioso Odin Teatret, se llevó adelante una metodología de investigación y creación orientada a expandir los procesos de cada integrante -que hasta ese momento solo habían compartido alguna que otra charla rápida e informal- a partir del convivir durante cinco días.

Durante ese paréntesis en la agitada línea temporal que rige la vida humana, cuatro investigadores y artistas expusieron sus proyectos tecnopoéticos⁸ abiertos. Los demás, al final de cada presentación, formularon preguntas y comentarios.

Cada exponente contó con un mediador, quien tras las presentaciones recolectó una pregunta adicional por cada miembro de la mesa, escrita en un papel. Luego las agrupó por tema para, en el anteúltimo día, proponer conversaciones que actuaron como derivas de las investigaciones, con la intención de expandirlas.

Hacia el cierre de la inmersión, Nóbrega y Fragoso, al frente también del festival, junto con las residentes provenientes de Argentina, orientaron a cada participante en sus proyectos desde diversas perspectivas.

Esta metodología de trabajo se potenció por el hecho de haber convivido entre, literalmente, desconocidos. Al comer, dormir, dibujar, caminar, leer, cocinar,

⁷ El OpenLab fue un espacio de tres días de experimentación colectiva que culminó con un simposio en el que se reflexionó sobre la apertura de los procesos.

⁸ Para un desarrollo más detallado sobre este concepto, ver: Rinaldi, op. cit.

limpiar y tontear juntos, se fue tejiendo una intimidad que permitió no solo presentar las investigaciones con confianza, sino también desarticular las de los demás desde el propio mundo interior, con total soltura y honestidad. En síntesis, se ejercitó la tolerancia a las críticas ajenas y, al mismo tiempo, se fortalecieron las perspectivas en la defensa de las ideas, consolidando un núcleo interior: el espacio construido desde el cual se enuncia.

El proceso de cada participante se enriqueció gracias a la permeabilidad al intercambio transdisciplinar y a que los proyectos presentados permanecieron abiertos a la transmutación, no solo a partir de esta convivencia, sino también del trabajo que se llevó a cabo en el OpenLab del festival: tres días de intenso intercambio entre artistas e investigadores en mesas compartidas.



Espacio exterior de la hacienda en San Pablo, lugar de convivencia entre investigadores y artistas.

Por otra parte, la hacienda elegida para llevar adelante esta experiencia resultó coherente con las investigaciones de los artistas participantes, que tienen como punto en común estar atravesadas por su vínculo con la naturaleza,

no solo en términos conceptuales, sino también materiales. Reflexionar sobre la manipulación de la materia viva y sobre el rol fundamental de las agencias no humanas en la transformación del mundo, rodeados de un verdor casi apabullante, una granja repleta de animales, una huerta que se desborda a sí misma y un manso río, reafirmó la motivación de construir otros modos de relación mediante la creación artística, en busca del equilibrio más que de la hibridez.

Haber puesto en pausa la rutina durante cinco días con el propósito de exponer, desarticular y construir saberes en convivencia con procesos que exceden lo humano, afectando y siendo afectados en esa aproximación, equivale a hackear el modelo actual: rígido, vertiginoso y acelerado. Esta metodología permitió delinear un nuevo tiempo, adecuado para este grupo específico, que dejó de responder a la demanda continua de la contemporaneidad para hallar, en la quietud, un modo de expansión.

Hacia la construcción de un posthumanismo del presente: imaginarios blandos, fluidos y dinámicos

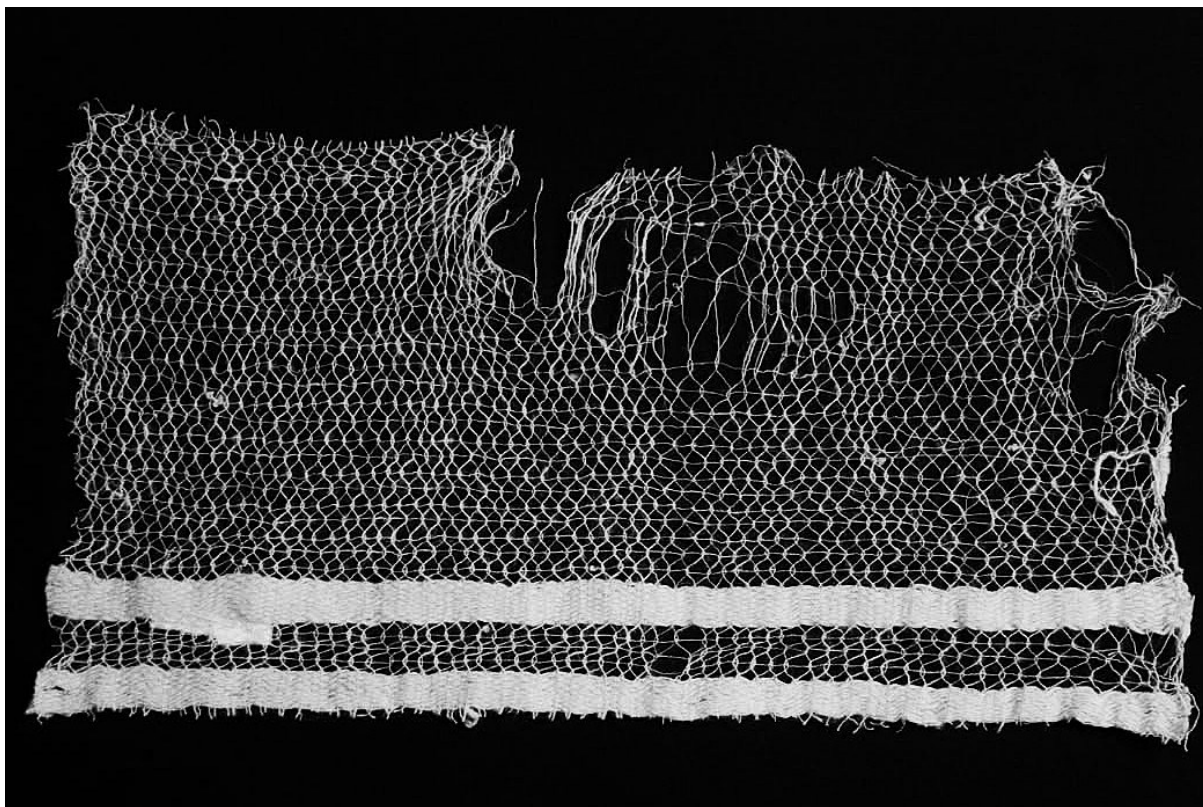
Pensar un posthumanismo del presente es arrastrar hacia el aquí y ahora, hacia el plano experiencial y tangible, un modo de relación entre agencias que suele proyectarse al futuro, casi como una posibilidad que roza la utopía.

A diferencia del transhumanismo, que ve en la técnica un medio para exacerbar las capacidades humanas en pos de sostener su posición de poder, el posthumanismo problematiza ese desequilibrio y propone otros modos de relación entre los humanos, las plantas, los animales, la materia y la tecnología.

Si bien en el posthumanismo la técnica no representa el medio último para la creación de otros modos de relación agencial, sí lo es en una de sus tantas derivas: el ámbito artístico. Más allá de que en el proceso de investigación y experimentación emergen preguntas que invitan a reflexionar acerca de la manera de habitar el mundo en relación con la complejidad de la vida, en la

producción y exhibición de las obras se presenta la oportunidad de, por un momento, habitar esa otra posibilidad y darle cuerpo.

En este sentido, el despliegue técnico permite, a través de la creación artística, configurar imaginarios que difieran los heredados y que, por inercia, se han perpetuado. Estas otras posibilidades se abren a partir del trabajo de artistas como Javiera Asenjo Muñoz, integrante del grupo NANO, quien no solo investiga gasas precolombinas, sino que también crea sus propios tejidos.



Pieza de gasa exhibida en la Sala Textil del Museo Chileno de Arte Precolombino.

La tejeduría, una tecnología material y simbólica propia del universo andino, ha sido desplazada en la contemporaneidad -por haber sido feminizada y no conciliar con lo que se espera de tecnológico- pero no es neutral. En su núcleo guarda una cosmología singular, en la que los opuestos no solo se atraen, sino que se complementan, permitiendo que el devenir del mundo siga su curso:

Los cruces de urdimbres en las gasas ocurren entre hilos pares e impares. Tener la claridad de que el diálogo entre pares e impares es lo que va gestando el tejido, nos permite percibir un principio organizador de la cosmovisión andina: el Yanantin expresa aquello que va en parejas y se relaciona de manera recíproca y complementaria para generar vida, movimiento y todo lo que existe.⁹

Durante el complejo despliegue técnico del tejido, en ese momento de conexión con la materialidad -el algodón- y con el hacer artístico, surgen preguntas que van más allá de la práctica misma: ¿qué se teje realmente cuando se teje? Se abren así otras conexiones con el mundo, que exceden la mera tejeduría:

La manera en como se organizan los hilos para generar superficies me hace pensar en los tejidos orgánicos de nuestro cuerpo o de las plantas. ¿De qué manera ciertas estructuras permiten el flujo de sustancias para nutrir o eliminar? ¿Cuáles son los espacios internos que se comunican mediante conductos, filamentos o fibras? ¿Cómo el despliegue de los patrones replica la vida y los tejidos? Esta dimensión estructural cobra relevancia en las gasas, principalmente porque los hilos se organizan de una manera particular que integra el vacío.¹⁰

En el transcurso de la experimentación no solo emergen interrogantes sobre la relación con el territorio que se habita, sino también la posibilidad de imaginar presentes divergentes, por ejemplo, a partir de la tejeduría -más blandos, fluidos y dinámicos- donde los opuestos se atraen en busca de otros equilibrios posibles.

⁹ Javiera Asenjo Muñoz, *Manual de gasas precolombinas* (Santiago de Chile, 2025), p. 17.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 18.

En síntesis, surge la oportunidad de pensar más allá de los propios límites e identificar los hilos invisibles que conectan aquello que se denomina realidad. Una oportunidad que Asenjo toma y expresa en sus escritos:

Y si pensamos que el tejido es el mundo y pudiéramos abrir pequeños espacios en su tejido, ¿qué veríamos? ¿Cómo es el vacío que sostiene las formas de lo vivo? Tejer gasas, de alguna manera, nos hace preguntarnos por los mundos invisibles, los que están más allá de nuestro mundo o, entremedio, entrelazados con el nuestro.¹¹



“Algunas intuiciones sobre los seres vasculares”, obra de la artista Javiera Asenjo Muñoz.

¹¹ Ibid., p. 19.

Conclusión

Este artículo amplía las nociones del primero, *La técnica como medio para ensayar imaginarios divergentes*¹², escrito en Brasil antes la convivencia con los investigadores y artistas de NANO. Ahora, desde una perspectiva experiencial, se mantiene coherente con su argumento a favor del despliegue técnico como medio para hacer emerger imaginarios divergentes a partir de la experimentación y del contacto, tanto con la materia y sus posibilidades como con otros dispuestos a abrir colectivamente sus búsquedas.

Se parte del concepto de hiperrealidad de Jean Baudrillard para proponer y desarrollar el de hiperecologías situadas, no con la intención de agrupar las operaciones tecnopoéticas realizadas en Río de Janeiro en el marco de Hiperorgânicos 12, sino de hallar puntos de conexión entre proyectos que, a simple vista, resultan muy diversos.

Esas características en común, como la convergencia entre elementos naturales y artificiales, y la construcción de otros imaginarios posibles a partir de la reflexión durante el proceso de experimentación y la posterior puesta en común de esos desvelamientos, provienen de una metodología específica de investigación y creación que se fue revelando durante la escritura de este artículo.

El método creado por NANO y aplicado en un contexto específico evidencia que es posible proponer otros modos de construcción de saberes que, si bien se rigen por el intercambio transdisciplinar en un espacio colectivo, respetan las individualidades y los tiempos de cada búsqueda.

A partir del imaginario blando, fluido y dinámico de Javiera Asenjo Muñoz, que se despliega a través de la tejeduría, se ratifica que la técnica es el medio no solo para imaginar, sino también para ensayar un posthumanismo del presente: modelos alternativos a pequeña escala, signados por relaciones más

¹² Rinaldi, op. cit.

equilibradas entre las agencias que, de ser aceptados, podrían deschavar a aquel que se presenta como la única realidad posible.

Referencias bibliográficas

Asenjo Muñoz, Javiera. *Manual de gasas precolombinas*. Santiago de Chile: 2025.

Baudrillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós, 1978.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama, 1993.

Hui, Yuk. "Máquina y ecología." En *Fragmentar el futuro*. Buenos Aires: Caja Negra, 2023.

Rinaldi, Agustina. *La técnica como medio para ensayar imaginarios divergentes*.

Disponible en: <https://presentecontinuo.org/investigacion/>